

EL PROGRAMA MODERNIZADOR DE KANG YOUWEI: EL ULTIMO INTENTO DE REFORMA PROVENIENTE DE LA CORTE EN UNA CHINA SOMETIDA POR EL EXTRANJERO

Lic. Jorge E. Malena¹

Hacia fines del siglo XIX, la China imperial, en aquellos años gobernada por la dinastía Qing, se encontraba hostigada por la crisis interna y el sojuzgamiento internacional.

Por un lado, en el plano interno, pueden distinguirse:

- la decadencia de la corte manchú²;
- las consecuencias de las revoluciones Taiping³, Nian⁴, y de los musulmanes de Yunnan⁵; y
- el fracaso del Movimiento para el Auto-fortalecimiento⁶.

Por otra parte, en el plano exterior, se pueden destacar:

- la Guerra del Opio⁷;
- las expediciones anglo-francesas contra Cantón y Tientsin⁸, y contra Pekín⁹;
- los avances japonés sobre Formosa y ruso sobre Ili¹⁰;
- la guerra sino-francesa por Annam¹¹; y
- la guerra sino-japonesa por Corea¹².

En consecuencia, podría inferirse que el desorden en que estaba sumida la China manchú promovió (o al menos facilitó) las agresiones realizadas por las potencias extranjeras¹³. Frente a esta caótica situación, en 1898 tuvo lugar en el seno de la Corte imperial un proyecto de reforma, cuyo principal objetivo fue «salvar» a China del desorden doméstico y la agresión internacional. Dicho proyecto fue abrazado por el Emperador Guang Xu y llevado a la práctica, si bien debido a intrigas palaciegas sólo tuvo una vigencia de 102 días. Tras ellos, la China manchú se hundiría aún más tanto en el plano interno¹⁴ como en el exterior¹⁵, todo lo cual sellaría su destino: en octubre de 1910, la revolución del «Doble Diez» dio por finalizada una historia dinástica de casi 40 siglos, dándose nacimiento al primer intento republicano del Asia Oriental.

El siguiente trabajo procura:

1. presentar a aquellos interesados en Estudios Orientales un

relevante asunto histórico perteneciente a la Sinología;

2. destacar la dicotomía en el seno de la dirigencia imperial entre

a. el Emperador y su tía, la Emperatriz viuda,

b. los conservadores y los reformistas,

c. los reformadores moderados y los radicales, y

d. los manchúes y los chinos «Han»; y

3. concluir con algunos conceptos sobre el crucial momento que representó el fin de siglo en la China imperial.

Para este trabajo se han empleado fuentes secundarias chinas y del mundo anglosajón.

Antecedentes del movimiento reformista

En líneas generales, podría afirmarse que la concientización sobre la necesidad de llevar a cabo una reforma para «salvar» a China, estuvo en manos de las misiones cristianas en el Celeste Imperio. Desde mediados del s. XIX misioneros anglosajones percibieron que con el propósito de extender su tarea de propagación religiosa, sería útil «secularizar» su trabajo a través de la enseñanza de los conocimientos y la cultura de Occidente. A tales efectos, en 1887 fue establecida en Shanghai la «Guangxue Hui» (o Sociedad para la Difusión del Cristianismo y el Conocimiento General entre los Chinos). Entre sus funciones, se destaca la publicación de «Shishi Xinlun» (Nueva Visión sobre Asuntos de Actualidad) mediante la cual se introdujo la cultura occidental vía traducciones de ensayos progresistas, editoriales, y entrevistas, fomentándose también discusiones comprometidas con la urgencia de implementar una política reformista.

Por su parte, en el seno de la Corte, pueden identificarse aquellos funcionarios como Weng Tonghe (1830-1904) y Zhang Zhidong (1837-1909), que desde una perspectiva conservadora abogaban por una reforma moderada. Para ellos, dicha reforma abarcaría una reorganización administrativa, sin traspasar los límites establecidos por el Movimiento para el Autofortalecimiento.

En 1889, aprovechando la circunstancia de que la Emperatriz viuda se había retirado al Palacio de Verano y delegado el poder de administración a su sobrino, el Emperador Guang Xu, Weng le presentó

un escrito en el que exponía que, manteniendo los principios confucionistas como base del Estado imperial, los conocimientos occidentales podrían ser incorporados para «enriquecer la grandeza de las instituciones». El Emperador recibió con agrado tal pensamiento, por lo que a partir de entonces se mostró dispuesto a leer trabajos de sus funcionarios en la materia.

Por su parte, Zhang elaboró un informe llamado «Quanxue Pian» (Exhortación al Aprendizaje), en el que recomendaba a sus connacionales el conocimiento de:

1. la desgracia de haber sido sometido al igual que Japón, el Imperio Otomano, el Reino de Siam y Cuba;
2. el destino incierto de Annam, Birmania, Corea y Egipto;
3. la imposibilidad de manejar mejores máquinas sin dominar la técnica que las mantiene en movimiento;
4. la esencia del sistema político chino y de la tecnología occidental;

y

5. las fuentes culturales propias, a fin de no olvidarlas ante el contacto con la ciencia extranjera.

La idea de Zhang con respecto del mantenimiento de la cultura propia y la incorporación de las técnicas occidentales se cristalizó en un dicho que hasta la fecha conserva su actualidad en aquel país: «Zhongxue weiti, Xixue weiyong» (aprendizaje de lo chino para la base, aprendizaje de lo occidental para uso práctico). Pese a la originalidad de este concepto, lo que Zhang no consideró (o prefirió omitir) es que tanto lo chino como lo occidental tienen base y uso práctico propios. Por lo tanto, la adopción de lo práctico de Occidente podría traer aparejado la incorporación de su base cultural, como así también la cultura china podría influir -o más exactamente perjudicar- la aplicación de la técnica occidental.

Si bien tanto Weng como Zhang pertenecían a una línea de pensamiento reformista-moderada, su encolumnamiento detrás de dos distintas facciones en el seno de la Corte (la meridional y la septentrional, según su procedencia territorial, respectivamente), los llevó a promover el movimiento modernizador desde grupos de poder diferentes. Ello tenía como ventaja que, de fallar la tentativa de uno, el otro podría insistir con el programa reformista, si bien su mayor obstáculo era que

ambos grupos, a fin de obtener la gracia del Emperador, efectuaban grandes esfuerzos para neutralizar el accionar de la otra facción.

Casualmente, con el objetivo de fortalecer la facción meridional frente a los embates de su adversario, Weng incorporaría a un joven funcionario de ideas progresistas, que se había destacado por su labor académica en el Sur del país: Kang Youwei (1858-1927).

Kang nació en el seno de una familia acomodada de la provincia de Guangdong, lo que le permitió tener una educación y poder transitar en el medio chino más progresista de la época. A la edad de 24 años, luego de concluir estudios superiores en Historia Política china y Gobierno, se dirigió a Shanghai y luego a Hong Kong. Particularmente en esta última, su formación tradicionalista (neoconfuciana) sufrió un considerable giro, atento a la impresión que le causó el orden y el desarrollo material del enclave británico.

Según Kang, si los ingleses habían podido conformar una sociedad tan pujante como la hongkongnesa a través de la reunión de lo mejor de la cultura china y las técnicas occidentales, ¿qué mejor que los propios chinos para llevar a la práctica ese emprendimiento, habida cuenta de su profundo conocimiento de la base cultural?

Seguro de que dicha tarea albergaba la solución a los problemas de la China de ese entonces, Kang se dedicó a la difusión de su teoría: en 1891 abrió en la ciudad de Cantón la escuela Wanmu Caotang («de la cabaña rodeada de arbustos»), que le permitió ganar cierto prestigio en el nada hostil ámbito intelectual del Sur de China.

Hacia 1896, un Kang cada vez más convencido de la necesidad de implementar la reforma en China¹⁶, logró concluir una de sus obras intelectuales de mayor envergadura: el Kongzi Gaizhi Kao («Estudio de la Reforma Institucional según Confucio»). En este trabajo, Kang argumentó que el padre del sistema socio-político chino vigente desde hacía algo más de 20 siglos, reconocía la sabiduría de adaptarse a los cambios que los tiempos reclamaban, justamente con el propósito de «mantener viva la civilización china».

Dicha obra, si bien en el mundo académico fue ampliamente refutada por la escuela neoconfucionista, logró un efecto que quizás ni el propio Kang alguna vez imaginó: ser llamado el fundador de la «Escuela del Texto Moderno» (en chino «Jin Wen»)¹⁷. Aunque Kang ya

se había asegurado la posesión del reconocimiento público por sus ideas (pues más allá de su poca rigurosidad académica, contribuían con el debate de la época, es decir, la solución de los problemas del país), todavía le restaba ingresar a la administración imperial para así poder presentar sus ideas al trono.

A fines de 1896 se dirigió a Pekín para rendir los exámenes de ingreso junto a uno de sus mejores discípulos, Liang Qizhao (1873-1929), a quien había conocido en la Wanmu Caotang. Uno de los supervisores del grupo donde se encontraban rindiendo Kang y Liang, el prefecto Xu Tong, enterado de la presencia de este «desafiante» del orden establecido, decidió eliminar a Kang vía una baja calificación. No obstante, como los exámenes eran anónimos y Kang, con el objetivo en mente de ingresar al aparato gubernamental, escribió sus ensayos dentro de la más ortodoxa visión confuciana, fue en definitiva su discípulo Liang quien sufrió las consecuencias de expresar sus ideas políticas.

Kang pasó con éxito las examinaciones, si bien Xu efectuó los correspondientes arreglos para designar a Kang en la menos importante de las 6 agencias¹⁸ del gobierno imperial: la agencia de Obras Públicas. Pese a su baja jerarquía (secretario de sexta), Kang inició, mediante la elevación de ensayos al trono, el camino que lo llevaría a obtener la atención del Emperador Guang Xu. De más está decir que como Kang ya tenía asegurada su posición dentro del aparato administrativo, en estos escritos se exployó ampliamente sobre temas como las políticas transformadoras de Pedro el Grande de Rusia y la casa Meiji del Japón, ejemplos cercanos geográfica -y en cierta manera culturalmente- a China.

El ascenso de Kang Youwei y la implementación de su programa

Una vez escrito (y rechazado por las instancias intermedias entre él y Guang Xu) su sexto ensayo, Kang pudo obtener, a menos de dos años para la culminación del siglo, la tan deseada audiencia con el «Hijo del Cielo». La manera de llegar a ella fue gracias a su perseverancia, pues aunque todos sus escritos anteriores habían sufrido el bloqueo de los cortesanos de mayor jerarquía, el reformista moderado Weng Tonghe pudo tener conocimiento de dichos trabajos, a los que consideró «apropiados para aplicar conceptos que revitalizarán al Imperio».

Como Weng se encontraba inmerso en la disputa contra la facción de Zhang Zhidong, el primero consideró útil para su estrategia cortesana incorporar a Kang a su grupo, quien si bien se ubicaba «un paso más allá» en materia de reforma institucional, por sus amplios conocimientos de la realidad mundial favorecería la posición de su facción.

No obstante este importante avance circunstancial, Kang aún debía salvar un último obstáculo: a causa de su baja jerarquía, no se hallaba en posición de entrevistarse personalmente con el Emperador. Por tal motivo, Guang Xu le fijó para el 24 de enero de 1898 una audiencia con el Zongli Yamen¹⁹.

Durante la misma, Kang no temió por lo radical de sus ideas para la época, exponiendo sobre la necesidad de abolir la legislación y las instituciones gubernamentales vigentes, para luego dotar al imperio con los medios jurídicos y políticos de avanzada que le permitiesen hacer frente al desorden interno y la agresión exterior.

Paradójicamente, la resultante de esta audiencia fue en doble manera provechosa para Kang, habida cuenta de que primero, Weng -molesto por la «imprudente» exposición escuchada- se retiró del sitio donde tuvo lugar el encuentro, renegando de su apadrinamiento de Kang, y que segundo, el informe elevado a Guang Xu obtuvo la conformidad del Emperador. De este modo, a Kang se le abrieron las puertas del recinto imperial sin cargar con ataduras ideológicas ni faccionales.

Para evitar la oposición de sus ex-aliados y demás funcionarios de la Corte (quienes lo rechazaban por no ser tradicionalista ni manchú), Kang prefirió consolidar una vía directa para la transmisión de sus escritos a Guang Xu, en vez de recibir una promoción que le permitiera dirigirse en persona al Emperador.

El 29 de enero, Kang elevó otro ensayo sugiriendo al Emperador la adopción de una política nacional, que incluía:

- la selección de los principales talentos reformistas para la administración pública;
- la creación de una oficina de «Instituciones de Gobierno» que asistiera en la reforma (e incluso elaborara un texto para erigir una monarquía constitucional);
- el establecimiento de 12 agencias gubernamentales (y por lo tanto la abolición de aquellas hasta entonces existentes) , siguiendo el

modelo europeo; y

- la creación de gobiernos provinciales administrativamente autónomos del poder central.

Hacia mediados de año, luego de hacer llegar otro escrito en el que urgía a Guang Xu poner en marcha la política reformista, el 11 de junio el Emperador firmó el primer decreto en ese sentido, por el cual ordenaba a príncipes, funcionarios y pueblo en general a estudiar «los conocimientos y las prácticas extranjeras, sin que ello signifique sacrificar las enseñanzas morales que son propias».

Finalmente, el 16 de junio y a pedido del propio «Hijo del Cielo», Kang fue promovido a secretario del Zongli Yamen y tuvo lugar el primer encuentro personal entre Guang Xu y su nuevo ideólogo. La reunión se extendió por aproximadamente unas cinco horas, durante las cuales Kang mencionó la evolución política y diplomática de países como Gran Bretaña, Alemania, Francia y Polonia, el resultado beneficioso que tendría la adopción de los más avanzados sistemas institucionales, y la importancia de mantener relaciones con las naciones extranjeras en pie de igualdad .

A partir de esa crucial semana comprendida entre el 11 y el 16 de junio de 1898, el Emperador Guang Xu se embarcó en la puesta en práctica del programa reformista de Kang. No sólo unos 50 decretos de tono modernista fueron firmados durante los 102 días que duró el emprendimiento, sino que también le fue permitido a Kang y a sus seguidores tener acceso al Gran Consejo del Imperio .

Las principales medidas tomadas fueron en materia de política administrativa, educación e industria. Entre ellas, pueden destacarse:

- *establecimiento de la Universidad de Pekín (11/06);*
- *envío de funcionarios al exterior en viaje de estudios (12/06);*
- *protección de las actividades de los misioneros (13/06);*
- *promoción del desarrollo agrícola, comercial e industrial (20/06);*
- *reformas en el sistema de examinación para ingresar en la administración imperial -se interrogaría básicamente sobre temas de actualidad- (23/06);*
- *construcción de una red ferroviaria (25/06);*
- *incremento de la eficiencia administrativa mediante un nuevo procedimiento que contemplaba una menor tramitación (26/06);*

- *fomento de la actividad científica (05/07);*
- *creación de establecimientos educativos en las provincias, empleando, en algunos casos, instalaciones militares y religiosas (10/07);*
- *cambios en los planes de estudio de los institutos de enseñanza primaria, media y superior -se incorporarían conocimientos científico-técnicos, sin descuidar los clásicos chinos- (10/07);*
- *mejora y simplificación de los códigos legales (29/07);*
- *abolición de las oficinas de Banquetes, Ceremonial y Sacrificios Religiosos, de la caballeriza imperial, y de las auditorías de Instrucción, de Transporte en el Río Amarillo, de Granos y de Sal (30/08);*
- *designación de elementos progresistas en el gobierno (05/09);*
- *autorización a que la población elevara sugerencias para la mejor administración del Imperio (11/09); y*
- *elaboración de un presupuesto anual (16/09).*

No obstante la amplitud y el entusiasmo de este emprendimiento, cabe destacar que gran parte de los funcionarios a nivel central y provincial de la administración imperial intentaron postponer lo más posible la implementación de este programa, habida cuenta del perjuicio que el mismo asestaba a sus intereses personales.

Asimismo, esta resistencia se desarrolló debido al convencimiento de dichos funcionarios de que el poder real en el seno de la Corte no residía en Guang Xu, sino en Cixi, la Emperatriz viuda, quien desde el Palacio de Verano se había convertido en el principal opositor a la reforma en curso.

El golpe del 21/09 y el fin del intento reformista

Para Cixi, cualquier reforma, fuese ésta moderada o radical, constituía una amenaza a su mandato. En el caso del programa de Kang, el mismo sistema socio-político que había mantenido vivo el modelo dinástico durante 22 siglos en China se veía afectado, de allí que su fracaso para la Emperatriz se convirtiese en un asunto de máxima prioridad.

El establecimiento de un nuevo modelo de organización institucional implicaba el cese de la vigencia de los principios de conducta confucianos. Entre ellos, revestía particular importancia la suspensión

del de piedad filial, pues significaba que el fundamento sobre el cual descansaba la autoridad de la Emperatriz perdía razón de ser.

Por lo tanto, Cixi llegó a la conclusión de que el programa reformista no sólo traía consigo la transformación de las instituciones imperiales, sino también el germen de su eventual deposición.

En consecuencia, la Emperatriz, aprovechando la circunstancia de que en junio de 1896 su hermana, la madre de Guang Xu, había fallecido, puso en marcha un complot para destituir la facción radical del seno de la Corte y, de ser necesario, remover del cargo al propio Emperador.

La Emperatriz dispuso que Guang Xu efectuara una visita a las tropas acantonadas en Tientsín, oportunidad en que efectivos imperiales fieles a ella ocuparían la Ciudad Prohibida y a su regreso, apresarían al Emperador. Al mando del contingente «contra-reformista» estaría el general Yuan Shikai, jefe militar en ascenso que comandaba unos 7.000 hombres pertenecientes al Ejército del Norte.

Si bien una vez trascendido en la Ciudad Prohibida el complot, el grupo

de Kang intentó asegurarse el apoyo de Yuan, el general -con particular visión de dónde residía el poder real en la Corte- decidió mantenerse leal a Cixi.

Finalmente, el 21 de septiembre de 1898, las fuerzas de la «contrarreforma» iniciaron la marcha hacia la sede imperial, por lo cual Guang Xu decidió abandonar Pekín. Cixi de inmediato ordenó que los decretos reformistas de los últimos 102 días quedaban sin efecto y que Kang y sus adeptos fuesen encarcelados. A continuación, la Emperatriz anunció que Guang Xu había cesado en sus funciones «por motivos de salud» y que a partir del día de la fecha ella retomaba el manejo de los asuntos imperiales.

Kang pudo salvar su vida (pues otra suerte no hubiera corrido una vez detenido) gracias a que tras obtener la negativa del general Yuan, abandonó la capital en dirección a Shanghai. Allí tomó contacto con el cónsul británico, quien le permitió embarcarse con rumbo a Hong Kong. Una vez en el enclave, petitionó asilo ante la representación japonesa, el que obtuvo de inmediato. Kang dio comienzo a su ostracismo a la edad de 40 años, perdiéndose el rastro de su destino posterior.

Si bien Cixi había decretado la abolición de las normas que pusieron

en marcha la reforma y seis adeptos a Kang fueron sumariamente ejecutados , al menos tres de las obras del ideólogo se mantuvieron vigentes: la Universidad de Pekín y los establecimientos educativos provinciales no fueron clausurados y algunas de las agencias imperiales clausuradas no fueron reabiertas.

Conclusiones

El fracaso del intento reformista puede básicamente encontrarse en la inexperiencia política de Kang y sus seguidores, quienes si bien se dedicaban al estudio de los temas de gobierno, parecían no conocer acabadamente el funcionamiento real de la Corte (único centro de poder desde el cual podía implementarse la transformación).

A pesar de que Kang supo convencer al Emperador de la necesidad de poner en marcha una reforma profunda de las instituciones chinas, careció del conocimiento sobre (o al menos prefirió ignorar) los intereses materiales y los principios morales que su proyecto amenazaba.

Asimismo, no se tuvo debida conciencia de que todos los reformistas, excepto el Emperador, eran chinos «Han», lo que promovía la desconfianza

de los manchúes dentro y fuera del gobierno. De este modo, debido a lo profundo de los cambios y a una cuestión localista, la gran mayoría de letrados, funcionarios, monjes, militares y eunucos de palacio estaban en contra del plan de Kang (pese a que el mismo buscaba «salvar a China»).

Quizás la lectura de este relevante hecho histórico nos deje planteados (entre otros) tres interrogantes:

- ¿hasta qué punto la Corte manchú estaba dispuesta a «salvar a China», habida cuenta de su falta de respuesta a las crisis internas y exteriores que tuvieron lugar a lo largo de todo el s. XIX?

- atento a que su programa sobrepasaba los límites del movimiento para el Autofortalecimiento, ¿no incurrió Kang en un error de apreciación al pretender realizar una reforma que significaba transformar al mismo modelo dinástico?

- ¿cuál habría sido el destino del Celeste Imperio si la dinastía Qing hubiese tenido una mayor determinación para evitar el colapso

del país y, por ejemplo, hubiera insistido -al menos- en la profundización del movimiento para el Autofortalecimiento?

El programa de reforma de 1898 fue una importante tentativa tanto de una parte de la intelectualidad china como del Emperador para culminar el hostigamiento al que se encontraba sometido el país y la dinastía Qing. Su fracaso significó que durante otros cincuenta años China perdiera el control sobre los destinos de su gobierno, su economía y su sociedad.

Si bien el modelo dinástico ya se encontraba en decadencia y no se conciliaba con las realidades del mundo exterior, la falta de cambios en el momento oportuno jugó en contra de su futuro como entidad soberana.

Seguramente, en el agravamiento de la situación del país podríamos encontrar una de las causas principales de que en las tres primeras décadas del siglo XX se hayan buscado soluciones extremistas para los problemas de China, e incluso la posterior llegada al poder de un movimiento cuyas bases filosóficas poco tenían que ver con la vigente cosmovisión china.

Bibliografía:

- * Cameron, Meribeth, *The Reform Movement in China, 1898-1912* (Stanford, 1931)
- * Chen Qiu, «Wuxu Chengbian shi Fanbianfa Renwu zhi Zhengzhi Sixiang» [*Ideas políticas de los anti-reformistas durante el Golpe de Estado de 1898*], en Yanching Xuebao, (25:61) junio de 1939
- * Cohen, Paul A., «Christian Missions and Their Impact to 1900», en John King Fairbank (ed.), *The Cambridge History of China* (Cambridge, UK: 1978), Vol. X
- * Liu Renda, «Wuxu Bianfa yundong zhong Kang Youwei suo tichude Zhengzhi Ganglin» [*La Plataforma Política de Kang Youwei para el Movimiento de Reforma de 1898*], en Lishi Yanjiu (IV:1-10), 1958
- * Morse, Hosea B., *The Trade and Administration of the Chinese Empire* (Londres: Longmans, 1908)
- * Morse, Hosea B., *The International Relations of the Chinese Empire*,

3 Vols. Reimpresión. (Taipei, ROC: Chengwen Publishing Co., 1978), Vol. III (período 1894-1911)

* Williams, Wells S., *The Middle Kingdom*, 2 Vols. Reimpresión. (Taipei, ROC: Chengwen Publishing Co., 1965), Vol. II (período 1830-1900)

* Xiao Gongquan, «Kang Youwei and Confucianism», en *Monumenta Serica*, (XVIII, 96-212), 1957

* Xiao Gongquan, «The Case for Constitutional Monarchy: Kang Youwei's Plan for the Democratization of China», en *Monumenta Serica*, (XXIV, 1:83), 1965

* Zhang Hao, «Intellectual Change and the Reform Movement, 1890-1898», en John King Fairbank y Liu Guangjing (eds.), *The Cambridge History of China* (Cambridge, UK: 1980), Vol. II

Notas:

1. Graduado en la Licenciatura en Ciencias Políticas (Especialización en Relaciones Internacionales) de la Univ. Católica Argentina y en la Maestría en Política Internacional de Asia Oriental (Especialización en China) de la Univ. de Londres. Ejerce la docencia en la Univ. del Salvador (materias Historia de la Civilización China y Lengua China), en la Univ. Católica Argentina (materia Historia Diplomática y de las Relaciones Internacionales), y en la Univ. de Belgrano (materia Política Internacional de Asia Sudoriental). Se desempeña como Analista de Relaciones Internacionales del Asia Sudoriental en el área de defensa.
2. Debido principalmente a que la ineficiencia administrativa y la corrupción generalizada fueron un obstáculo para las crecientes demandas de una población cada vez mayor.
3. Desarrollada entre 1850 y 1864 en la porción Centro-sur del Celeste Imperio.
4. Ocurrida en el Centro-este del territorio chino entre 1853 y 1868.
5. Realizada entre 1855 y 1873 al Sur de China.
6. Primer intento hecho por la Corte en el s. XIX para modernizar su aparato militar, la diplomacia y la economía, mediante la

incorporación de técnicas y prácticas occidentales. Tuvo lugar entre 1861 y 1894.

7. Realizada por Gran Bretaña con el propósito de forzar la apertura de los puertos chinos, entre 1840 y 1842.
8. En 1857-58, para ampliar las concesiones del Tratado de Nankín, con el que había culminado la Guerra del Opio.
9. En 1860, con el objeto de abrir la capital imperial y así asegurar contactos directos con el «Hijo del Cielo».
10. Producidos en la década de 1870, a fin de asegurar el avance de Tokio sobre el litoral chino y de Moscú en el Turquestán.
11. Luego del triunfo galo «Indochina Francesa», entre 1884-1885.
12. Por la que Tokio pasó a dominar al ex-reino vasallo de China, en 1894-1895.
13. Siguiendo el concepto chino «neiluan, waihuan», es decir «desorden interno, agresión extranjera».
14. Rebelión Boxer y secesión de la porción sudoriental del territorio en 1900.
15. Expedición de las 11 Potencias en 1900 y ocupación rusa de Manchuria en 1901.
16. Se había producido la derrota Qing en manos japonesas e impuesto a la dinastía manchú el Tratado de Shimonoseki (1895), lo que constituyó una afrenta al honor nacional chino: un reino vasallo, cuya cultura se consideraba derivada de la china, había vencido en batalla al Celeste Imperio.
17. Llamada así en virtud de las fuentes presentadas por Kang como evidencia de que existían escritos de Confucio donde se mencionaba la aquiescencia del sabio a la reforma institucional.
18. Sus equivalentes en la actualidad serían los ministerios.
19. Especie de cancillería dentro del aparato imperial. Fue creada en 1861 luego de la forzada apertura de Pekín por las tropas anglo-francesas y su nombre significa «Oficina para la Administración General».